

# EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá todos los juéves.

VERDAD Y JUSTICIA.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigirán los pedidos.

## LUZ Y TINIEBLAS.

Las banderas de algunos partidos son muchas veces el sudario con que se amortaja el cadáver de la patria.

La bandera enarbolada por la *Comune* de Píars envuelve dos cadáveres, el de la patria y el de la demagogia mas repugnante, que despues de la leccion que ha llevado, ha de tardar muchos años en levantar la cabeza.

La *Comune* ha desaparecido del mundo civilizado con un luminoso espectáculo. Sus hordas han dejado atrás á las de Atila.

Los enemigos de las tinieblas, los anatematizadores del oscurantismo, han derramado con profusion la única luz que podian darnos.

Despues de terminar su apostolado, despues de su predicacion, despues de su propaganda, han empuñado la tea incendiaria y en medio de la fiebre de su salvage orgía, nos han dado luz, mucha luz.

Podemos decir que auxiliados por el petróleo han disipado las tinieblas de la noche.

Las llamas del incendio destructor con sus lenguas de fuego han iluminado las humanitarias doctrinas de los defensores de la *Comune*, ó mejor dicho de los regeneradores de la sociedad, y la sociedad ha podido leer al reflejo de sus rojos resplandores lo que significan las palabras libertad, fraternidad y moralidad, puestas al servicio de los paladines de la perfeccion social.

Con la libertad han puesto una mordaza á todos los periódicos que no encomiaban las excelencias de la *Comune*, y predicando libertad han privado de ella á todos los que no seguian su anárquica bandera.

Con la fraternidad practicada con el fusil y con el puñal, han asesinado á miles de

hombres inocentes, que consagraban su vida al bien de la humanidad, ajenos á las aspiraciones de todo partido político.

Con la moralidad han despojado de sus propiedades á los particulares, incautándose del oro y de los objetos de valor que encontraban al alcance de sus manos.

Las promesas seductoras del programa de la *Comune*, han sido las vistosas flores con que se ha querido cubrir la boca de un abismo sin fondo, para que la humanidad entera se precipitara en él.

Afortunadamente no ha sucedido así y la *Comune* no ha sido mas que un aviso dado por la Providencia á los gobiernos, para que volviendo sobre sus pasos guiaran á la gran familia humana por la verdadera senda.

La demagogia nunca está contenta. Es una fiera insaciable. Cuando la fuerza la sujeta con cadenas, pide libertad, cuando á impulsos de la tolerancia caen los hierros que enfrenaban sus locos desvaríos, pide mas y quiere la república, y si dentro de esta forma de gobierno vé todavía un resto de orden, si la anarquía no pasea triunfante por campos y ciudades, inventa un mas allá y clama por cualquier cosa, como por ejemplo, la *Comune*, para poder entregarse á mansalva á satisfacer todo lo que anhelan sus instintos salvages.

La demagogia que ha enseñado su repugnante cabeza al través del humo de los incendios de Paris, ha tenido desgraciadamente sus admiradores en nuestra desventurada España.

En el seno de la Asamblea nacional se ha dejado oír la voz autorizada de diputados, que demostraban públicamente sus simpatías por los incendiarios de Paris, y se hacian solidarios del proceder de los hombres de la *Comune*.



Y esos diputados pertenecían á la fracción republicana mas caracterizada, y al oírlo sus compañeros no protestaban.

¿Por qué en estos momentos guarda silencio el partido republicano español?

Reprueba con su incalificable mudismo la conducta de los vándalos de la raza latina ¿ó llora la suerte que les ha cabido á los que tenían todas sus simpatías?

Que hablen. Nosotros no queremos comprender que su bello ideal esté sintetizado por una tea y un barril de petróleo.

Nosotros no queremos hacernos cargo de que sus bellas teorías guarden para la España un reverso igual ó parecido al que ha tenido la república del 4 de setiembre en Francia.

Y es que por mas que digan y por mas que hagan, la experiencia nos vá demostrando con lecciones harlo elocuentes, que rotas las válvulas del orden social, los vapores se escapan siendo imposible el contenerlos, y que á un 4 de setiembre sucede un 18 de marzo y detrás de éste solo queda mucha luz, mucha llama, para venir á quedar despues sumidos en las mas espantosas tinieblas.

De esto viene aquello. De la república á la *Comune* no hay mas que un paso. Los escombros de Paris que aun humean son un irrefutable testigo y una prueba convincente.

Valls, Córtes, Paterna en España, fueron un vaticinio; Francia ha consumado el hecho.

Los resultados serán siempre los mismos. La *Comune* es una verruga monstruosa adherida fuertemente al cuerpo de una libertad sin límites, y no se puede operar sin cortar una parte del cuerpo que la sostiene.

Dentro de un orden social perfectamente establecido es un imposible. Todos sus desvaríos no son mas que una utopia irrealizable.

Detrás de esa utopia tan artísticamente soñada están el asesinato, el robo y el incendio. Están todos los crímenes que el mal instinto del hombre pueda realizar.

El mas allá de la república atenta á todo lo que el hombre tiene de mas sagrado; atenta á la familia, á la sociedad, á la patria, á la religion; rompe todos los lazos que atraen nuestra existencia por el sendero del bien.

El mas allá de la república, es una lluvia de fuego que en vez de fecundar calcina cuanto toca.

Para ese mas allá no hay pasado, no hay gloria, no hay arte. Es un aborto que reniega de los que le han dado el ser.

El dice que es la luz, pero es la luz del

incendio, es la llama devastadora que despues de apagada condensa mas y mas las tinieblas, en una palabra, es el caos.

Por donde pasa esa luz, deja un reguero de sangre y de ruinas.

Preguntadlo á la guillotina de 1793. Preguntadlo al Paris de 1871, y os enseñará el cadáver de su arzobispo y los de sus mártires compañeros y os hará ver los montones de escombros de lo que fueron palacio de las Tullerías, ministerio de Hacienda, Prefectura de Policía, Tribunal de cuentas, palacio de la Legion de Honor, cuartel del muelle de Orsay, Casas Consistoriales y Monte de Piedad y en la derruida columna de Vendome os enseñará tambien las mas brillantes páginas de su historia, rasgadas por una mano sacrilega.

¿Cuál es la civilizacion del mas allá de la república? No la conocemos. En sus conatos de ser, solo vemos el desorden y la anarquía en todas las esferas; ahogado el trabajo, muerta la industria, amenazada la seguridad individual y borrado el nombre de propiedad

El cuadro no puede ser mas halagüeño.

El ensayo habrá dejado satisfechos á los actores del drama que acaba de representarse trás de los muros de Paris.

La enfermedad es ya conocida. Los síntomas son graves y urge el remedio. Los gobiernos lo tienen en su poder y es de esperar que lo aplicarán con mano fuerte sin perder el tiempo propinando al enfermo paliativos que á nada conducirían.

Aquí tenemos cada dia predicaciones calcadas sobre las de los apóstoles que de la capital del mundo civilizado han hecho la cuna de la barbárie. Sus teorías, el fin que se proponen, son los mismos. Tolerarlo es un crimen y así esperamos de nuestro gobierno, de las autoridades todas, que dejando á un lado contemplaciones, harán cesar por el bien de todos el estado de mansa anarquía en que hace meses vivimos. Nuestra voz no es la aspiracion de un partido, de una bandería, sinó que es la de todos los hombres honrados, que ante todas cosas anhelan orden.

Son necesarias reformas en el orden social, pero reformas que devuelvan la tranquilidad al espíritu público de sobra agitado y la seguridad á todos los ciudadanos pacíficos y honrados.

Estamos cansados de luz, sus resplandores nos ciegan, y por esto preferimos las tinieblas que pueden ser disipadas por el apa-



cible fulgor de la luna y de las estrellas.

¡Abajo la libertad del petróleo!

¡Abajo la fraternidad del puñal!

¡Abajo la moralidad del robo!

Ya basta de alumbrarnos con la luz de los incendios.

En adelante que nos alumbre la luz del día.

El pueblo no necesita tanta *civilización*, le sobra con que le deis instrucción y trabajo, y que le enseñéis sus deberes.

Detrás de estos vendrán los derechos.

¿Para qué quereis poner en sus manos una cosa de la cual no sabe hacer uso?

¡Ah! bien dijo Schiller al decir,

Mal haya quien en las manos  
Al ciego la luz le puso,  
A él no le alumbra, y con ella  
Se puede incendiar el mundo.

## LA TELA ESPLÉNDIDA.

Dice el proyecto de contestación al discurso de apertura, que, «para que el porvenir se enlazase con lo pasado y la «tela espléndida y hermosa de nuestra historia, no se rompiese al purificarse, el pueblo proclamó también la monarquía hereditaria, por quien pugnaba la autoridad y el arraigo que le dan en España largos años de gloriosa vida....»

Sin entrar en consideraciones acaso de la extravagancia de la metáfora que se emplea para indicar la relación de los tiempos pasados con los presentes; metáfora que sería de muy buen efecto en Holanda y otros países manufactureros; iremos derechos al asunto de que se trata en el primer párrafo del proyecto de contestación, que es de donde hemos tomado las frases que acaban de leerse. No nos detuvimos en ellas en nuestro artículo de anteayer, como hoy no podremos detenernos en otras muy importantes, porque para hacerlo necesitaríamos más espacio que el que consiente la índole de un trabajo periodístico.

«El pueblo proclamó la monarquía, la hereditaria, para que no se rompiera *la tela* de nuestra historia.» ¿Qué han pretendido el redactor del párrafo y la comisión que le ha prolijado, que se entienda por esa afirmación? Conocidamente hay un juego de palabras, con el cual se pretende alucinar á los incautos, ¿Qué se entiende por *la monarquía hereditaria*? En España no se entiende, ni puede entender por *la monarquía*, la antigua monarquía, la tradicional, la del derecho; la que nació robusta y vigorosa en los Concilios de Toledo, sobrevivió á la catástrofe del Guadalete, que fué el Guadiana, ó para que se comprenda mejor, el Alcolea del siglo VIII, y llegó hasta nuestros días; la que no recibía su autoridad del pueblo, que no la podía dar, sino que era la depositaria de la primitiva autoridad de la sociedad española.

Eso y no otra cosa se entiende por *la monarquía hereditaria*, y esa no es ni puede ser la que, según el proyecto de contestación, proclamó el pueblo; aun en el supuesto de que haya de atribuirse al pueblo lo que hicieron 191 diputados,

de quienes ahora no se permite discutir si hicieron bien ó mal, ó si se escedieron ó no de su mandato al votar lo que votaron. No; una y mil veces se ha dicho que «el pueblo rompió el 29 de setiembre de 1869 con toda la tradición, y que habían reivindicado su soberanía.» Si, pues, rompió con toda tradición; si comenzaba por proclamarse omnímodamente soberano se burlaba de los derechos de las familias reales, ¿cómo se pretende que lo que proclamó fué *la monarquía hereditaria*? esa era la que existía el setiembre, y respecto á la cual se gritó, primero 29 de por algunos y después por todos los revolucionarios, ¡abajo los borbones! ¿Saben los firmantes del proyecto lo que significa esa frase? pues equivale á decir ¡abajo la monarquía hereditaria! equivale á matar la autoridad que, según el proyecto, *pugnaba* por ella; equivale á desarraigar lo que, según el mismo proyecto, contaba largos años de gloriosa vida; equivale á romper «*la tela espléndida y hermosa de nuestra historia.*»

Bien se comprende lo que han querido decir y que se entienda por esas palabras los autores del proyecto. Toda monarquía nueva es débil, muy débil, y si es de origen popular, no tiene más fuerza que la que pueda proporcionarle el mérito personal del elegido. Conviene, pues, á los interesados en su prestigio, prestarle el que han adquirido las antiguas, y para ello procuran siempre amalgamar y fundir lo antiguo con lo moderno.

Al propio tiempo, se quiere consolidar la monarquía de origen popular con la herencia; con la sucesión en la misma familia, para hacerla venerable con la sombra augusta de los siglos. Se quiere hacer hereditaria la monarquía electiva; y para que los crédulos comiencen á creer que de hecho lo es ya, y que desde el primer día rompió con su origen; se habla de *la monarquía hereditaria*, para que se confunda la secular con la nueva. No puede ser: aun aceptando la hipótesis del proyecto, se podrá decir que el pueblo proclamó *una monarquía* que habrá de ser hereditaria, si se hereda; mas no *la monarquía hereditaria*, pues esa ya tiene su representante, que no es á quien se refiere el proyecto.

Esa fusión de lo antiguo con lo nuevo, ese encadenamiento del antiguo derecho con otro que se pretende haber creado, es de todo punto imposible. Napoleón quiso fundir los dos derechos, y aun llegó á decir que muy pronto su dinastía sería la más antigua de Europa, pues se había enlazado con una princesa de la antiquísima raza imperial de Hapsburgo: sin embargo, tan pronto como se eclipsó su gloria personal, cayó como no podía menos de caer. José Bonaparte, rey de España, cayó también, porque á pesar de la abdicación del rey legítimo, era un usurpador, como que aquella abdicación era mala por varias razones, que no es ahora del caso enumerar: tampoco pudo fundar dinastía, haciendo hereditaria su monarquía. Luis Felipe, rey *por la voluntad nacional*, es decir, proclamado por el pueblo, tampoco pudo hacer hereditaria su monarquía, aunque así estaba consignado en la Constitución. Napoleón III, proclamado por el pueblo, y vuelto á proclamar en un gran plebiscito en 1869, cayó también sin haber transmitido la corona á su hijo, por más que también fuese monarquía hereditaria con arreglo á la Constitución.

Siempre sucede lo mismo con las monarquías populares, que no son en suma otra cosa que monarquías de partido. No hay que buscar el origen de esas caídas más que en el origen y causa de la subida: el derecho triunfa al fin y no



hay que darle vueltas. El pueblo soberano es muy celoso de sus prerogativas y no consiente en que prescriban por falta de uso sus derechos: quiere cobrar lo que en los censos se llama *laudemio* y alarga ó acorta los plazos segun su conveniencia: no hay mas que conformarse con su voluntad.

Y prescindiendo de esta *tela* de la historia moderna; de ese hecho constante de la súbita desaparicion de las monarquías de origen popular, hecho que, con mas verdad que el proyecto, calificaremos de *providencialmente marcado*; ¿con qué derecho vienen hablando de monarquía hereditaria los que la jugaron á cara ó cruz en un portal; los que estuvieron conspirando contra ella; los que se han gloriado de haber acabado con todo lo tradicional; los que han hecho una Constitución en que se declara que la soberanía reside en la nacion? ¿con qué derecho pretender inspirar amor é infundir respeto hácia su obra los que trabajaron siempre por privar de ese amor y respeto á la obra de cien generaciones? Los conspiradores, los revolucionarios proclamando el respeto para la monarquía hereditaria, hacen reír. Se parecen á Robespierre proclamando que habia Dios, despues de haber proclamado á la diosa Razon.

Les convendrá ¿no ha de convenirles? que su monarquía sea hereditaria; mas si esa es la que proclamó el pueblo, convengan con nosotros en que no es la monarquía antigua, la tradicional, la conocida con el nombre de monarquía española. Para haber sido consecuentes, deberian haber comenzado por crear una nueva era, é imitando á sus maestros los revolucionarios franceses, haber reformado el calendario, diciendo: «Año primero de la monarquía, que será hereditaria.»

(*El Eco de España.*)

### Correspondencia de EL JUEZ DE PAZ.

De la villa de Andraitx nos remiten el siguiente escrito, que esclarece varios hechos que últimamente han llamado la atención del público y sobre el cual llamamos la de nuestros lectores.

Andraitx 29 de mayo de 1871.

Hay personas, que despreciando los injustos ataques que en menoscabo de su intachable reputación, les dirige la prensa periódica, nunca tratan de vindicarse, esperando del tiempo que todo lo aclara, llegue el día en que por un espontáneo acto de los que ofuscados por falsas apariencias les han atacado, conozcan su error y lo confiesen, fiadas las víctimas en la tranquilidad de su conciencia, juez inexorable, que sin hacer público ninguno de sus trámites, absuelve ó condena al que desgraciadamente delinque.

Tal creo estará sucediendo á D. Gaspar Moner, Juez municipal de esta villa, á D. Baltasar Enseñat, Alcalde de la misma y á D. Gabriel Valent, Diputado provincial, blanco de los enconados dardos que les dirige continuamente *El Iris del Pueblo*. Siempre amantes de hacer pública la verdad, anatematizando la falsía, hemos creído prudente aclarar algunos hechos para demostrar al indicado periódico que las apariencias son muchas veces en-

gañosas y que habiéndose fiado de ellas ó de correspondientes cegados por la pasión de partido, amigos de esparcir la semilla de la discordia, ha caído en lamentables errores lastimando la intachable reputación de las personas indicadas.

En uno de los artículos publicados en el periódico aludido, se dice terminantemente y con aquella seguridad que le caracteriza, que la canalla carlista que domina este pueblo, fueron un día liberales, siendo ellos los que influyeron para que se negara la hospitalidad á un extranjero. Aparte del lenguaje inconveniente, impropio de personas ilustradas, que deberian saber respetar todas las creencias y todas las opiniones, preguntaremos al órgano de los republicanos ¿quiénes son los liberales que vendiendo á su partido se entregaron en brazos de los partidarios del oscurantismo y quiénes son también los que influyeron para que se negara la hospitalidad á un extranjero?

El partido monárquico-democrático de este pueblo nunca ha sido apóstata de sus doctrinas; ha combatido y combatirá siempre en el terreno de la ley, no tan solamente á los partidarios de la inquisición, sino que también a los de la república que con malévolos intenciones atentan sin ninguna consideración al buen nombre de personas consecuentes, que siempre han militado á la sombra de una misma bandera.

Califican de apóstata y de carlista al Diputado provincial D. Gabriel Valent por haber sido quizás apoyada su candidatura por varios individuos conocidos por sus ideas retrógradas, como apoyaron también el último día de elecciones la de compromisarios para la elección de Senadores D. Antonio Valent y D. Gaspar Moner, olvidándose que de su mismo raciocinio y valiéndose por un momento de su lógica particular que la sana razón rechaza, debería deducir por consecuencia precisa, que fueron los republicanos que renegando de su partido votaron con los legitimistas las mesas electorales de todos los colegios, pasándose despues en las elecciones para Diputados provinciales, con armas y bagages á los monárquico-democráticos.

Vanos serán vuestros esfuerzos, ciudadanos redactores del *Iris*, para probar la falta de consecuencia del partido monárquico-democrático de esta villa. Vuestros artículos, por mas que estén llenos de impropiedades, no servirán mas que para patentizar vuestra impotencia para luchar dentro del terreno de la ley con tan compacto partido.

Podreis ridicularizar con vuestra sátira de mal género al partido monárquico-democrático y al Alcalde popular de esta villa, á quien aplicais toda clase de epítetos, porque siendo como es hombre de orden no ha tolerado que se pisoteen las leyes, como tantas veces se ha intentado. Inútil será vuestro trabajo de zapa para minar la sólida base sobre que descansa su reputación y su consecuencia. Preguntad á los carlistas de esta villa respecto á las ideas políticas de nuestro Alcalde, y estamos seguros que sus respuestas serán mas que suficientes para demostraros hasta la evidencia que siempre ha militado en las filas de los hombres de la libertad.

Censurais ágríamente su conducta porque mandó cerrar el casino *Fomento*; no diré nada sobre el particular porque por razones particulares cuento algunos enemigos



que fueron de la Junta Directiva de aquel casino y podrían interpretarse malamente mis apreciaciones y porque además la cuestión está sometida á los tribunales.

Que se negó la hospitalidad á un extranjero, aseguran los infalibles redactores de *El Iris del Pueblo*. Aparte de la certeza del hecho. ¿Ignoran acaso que ese extranjero despreciando lo que previene la real cédula de 10 de diciembre de 1828, vigente por real órden de 10 de mayo de 1854, y lo consignado en nuestro Código penal, espendia públicamente medicamentos y públicamente los propinaba? Cosa estraña, responderá tal vez *El Iris*, porque un propagandista de la escuela republicana, santificado por sus nobles ideas, es imposible que se haya estralimitado del círculo de la ley, y mas un republicano de vastos conocimientos que por la sola demostración de que no existe purgatorio ha conquistado inmarcesibles lauros ceñidos á sus sienes por los campesinos de Pollensa. ¿Podrá negar el aludido extranjero, que creyéndose quizá revestido de omnimodas facultades, anunció por medio de carteles el programa de una función pública, sin estar autorizado por la autoridad competente? ¿El célebre anulador del purgatorio, por mas que sea extranjero, puede eludir la responsabilidad que pesa sobre el mismo, por haberse negado terminantemente á comparecer ante la primera autoridad civil de esta villa, habiendo sido avisado previamente por un dependiente de la misma? Publicais y afirmais que le negaron la hospitalidad, cuando estuvo tres ó cuatro días en este pueblo, haciendo vano alarde de su inobediencia, explotando de una manera reprobada y penada por nuestras leyes, el bolsillo de los pobres enfermos con perjuicio de su salud. Esta es la verídica historia de los hechos. El público ilustrado con su imparcial criterio, pesando las razones en su justa balanza, podrá apreciar de parte de quién está la razón y formar un exacto juicio del proceder de las personas aludidas. *El Iris* terminó su célebre artículo con las siguientes frases: «Ojo, pues, Sr. Arderius, á los salvajes tersistas de Pollensa, Muro, Campos y Andraitx.» Nosotros parodiándole terminaremos nuestro escrito diciendo: Ojo, pues, Sr. Gobernador, á los que con tanta ligereza y con frases tan escogidas, ridiculizan á los funcionarios públicos que cumplen con su deber.

José Riera.

## VARIETADES.

### CONSELLS Y ADVERTENCIAS INTERESANTS.

La major part dels desbarats polítichs provenan de intelligència errònea de idees vertaderes; y amb aixó he coneguts moltíssims de lliberals engañats y n'he coneguts també alguns d'engañadors, y no mos espantém per tan poca cosa, pues en aquest mon els homos bons y dolents han de viurer plegadets pera fersa guañar la gloria mutuamént.

Jo era un dels tants de lliberals qui se figuran que en tenir es nom de lliberals, realistas, ó republicans, ja'u son, y n'están molt enfora. ¿Qui no

veu que un pot dirse lo que vulga y ab cualsevol nom que's sia batiát, y ab sos fets ser una pólissa de quatre solas?

En política també tenim unas cuantas paráulas que sónan suáves a ses oreyas dés pòbble soberano, que entre paréntesis las té molt gròssas, y l'electrizan en mal sentid y el pòsan convulsiu. També es menester entendre, que casi son tants els qui escriuen y lletgeixen, com els qui no comprenen el valor de sas paráulas llibertad, igualdad, fraternidad y altres de ses que están molt en boga, y á cada una d'ellas, hauria de precedir un tom en folio de sábias y discretas observaciones, o al menos un discurs magistral dels més filosófichs. Això seria de gran utilidat pes públich, puys tots els qui fan es llòro quedarian boca clòsa y durian es cap mes acaladet.

No es lo mes mal això encare, lo pitjor es que se gran multitud se pòsa á se boca els sagrats noms de se justicia, de se religió y de se moralidad, y sense tornar vermeys practican lo contrari.

Si el pòbble s'aprofita dels siguients consells, els pillástres polítichs no li sauparán els dobberets, ni ab política, ni descaradament. Me autorisa per donarioshi es ser lliberal experimentád.

Heu d'entendrer pòbbles que'ls vostros fills mes baladrés en còsas de política, ó bé perteneixan a cuadrilla de mássa detxondits, o bé a guarda de beneits, y aquésts sempre tòcan es còrn, méntres que'ls altres se menjan es péix. ¿No vos pareix còsa rara, que essent se política, se ciència mes difícil y mes plena de grans dificultáds, tenga sempre un sobrant de catedrátichs y un nombre excessiu de deixebles, d'aquélls mes cap clòsos, que'n totas ses assignaturas sen duhan carabássa?

Meám si els agradará aquésta mòstra en els que passeljan bandéras; y si aquésts no mos diuen res, que conteslin per élls els espectadors de tan ridículas manifestacions periódicas.

També aconsell a sa multitud que en veurar candidaturas d'Ajuntaménts y Diputacions provincials, no volin cap individuo que tenga es nás es mitx de se cara, mentras no tenga crèdit o propiedad, porque lo que'ls pòbbles necessitan son panets en haverhí talenteta y en haverhí pèsta algunas altras frioléras, y si els membres de tals corporacions careixan de unas y altras còsas, no poden fer res a favor dels necessitads, puys cuantre fám no hey val ciència y cuantre bancarròta no hey val filantropía; han de ser realets y unssòtas.

No diré que es gran sabrer y se caridad ardorosa de un diputad provincial, encare que pobre de fortuna, sian cosas estèrils en aquest mon de misèrias humanas, al contrari, aqueixas cualidats son elevadísimas, molt recomendables, pero per mal aplicadas, aquí se pérden misserablement.

Aqueys grans homos de bóssa petita, han de escriurer en els periódichs y així ilustrar els homos de poca talla científica y de bóssa gròssa y los animarán a emplear bé se seua gran riqueza, a fi de que se pòbrèa ignorant, ja may tenga el pès-



sims desitjos de pendrerlos a las malas es pá que d'ells han de rebrer a les bonas ab humildat y resignació cristianas.

¡Ja'u seria felís se nació española y cualsevol altre nació, si en totas ses provincias hey vessem gobernadors civils, ajuntaments y diputacions provincials que cobrássen un sòu crescutet y amb éll aliviassen ses misérias públicas!... Ab tan bon exemple, pronta quedarian reduidas a cèro o a molt baixa cifra, todas ses necessidáts estremas.

Entre tánts y tánts que se mostran desitjosos d'adressar el món, políticament parlant, ¿no'n surtirá un a la palestra? Jò tant heu desitx, que donaria mil gracias en es qui fés creurer en es públich mallorquí que aquestas idèas son desberetadas. Y efectivamente, jò he trèta tota se meua habilidad, y així, cualsevòl, per pòca que'n tenga més podria coronarse de glòria.

Rafel Oliver, Pro.

### EPIGRAMAS.

— Del mundo el primero es  
Sin duda el pueblo francés.  
— De Paris? — No seas zote.  
Primero es el Hotentote;  
El otro viene despues.

El progresista Rufino  
Y un ministro setembrino  
Con los suyos generoso,  
Tuvieron en el Casino  
Este diálogo curioso:

— Ya que proteccion me vendes,  
Veremos si pronto extiendes  
Mi credencial. — Pronto? — Pronto.  
— ¡Pero hombre, si tú no entiendes!..  
— Dame pan y dime tonto.

Era D. Lino vocal  
De cierta corporacion  
Que no tenia un real;  
Y viendo la cosa mal  
Exclamó en una sesion:  
«¡Delicioso atolladero!  
Para salir de esta balsa  
Es preciso hacer dinero.»  
Y contesta un compañero:  
«Yo no hago moneda falsa.»

## BUENO Y MALO.

Nuestro gobernador civil, al parecer, se ha propuesto moralizar la libertad.

Tan luego como las tan traídas y llevadas elecciones de senadores, le han dejado con el agua en la boca, se ha dedicado con una perseverancia digna de los mayores elogios, á la persecucion del juego, vicio que desde el triunfo de la gloriosa se ha-

bia desarrollado de una manera feroz en nuestra ciudad.

Segun dicen ha conseguido mucho durante las noches que acompañado de varios individuos de la policia, se ha presentado en las casas de juego poniendo en dispersion á los jugadores.

La medida que ha tomado mandando que los cafés y tabernas se cierren á una hora conveniente, será tambien muy favorable para conseguir el fin que se ha propuesto.

Si el Sr. Arderius sigue ese camino, cohartando las facultades de los ciudadanos que en uso de sus derechos imprescriptibles, creen que tienen el de jugarse la camisa y el pan de sus hijos, esté seguro que muy pronto será tachado de oscurantista, de *carcunda*, de reaccionario, de despótico y algo mas y no estrañaré que se organice una *manifestacion patriótica*, para pedir al gobierno de D. Amadeo su destitucion.

Me parece que he oido decir que ya están haciendo las banderas.

Mucho ojo, Sr. Arderius, que en la tierra de las ensaimadas se vé lo que no se vé en ninguna parte.

Aquí no se transige con nada que no sea *progreso, progreso y mas progreso*.

¿Me entiende usía? Yo creo que me esplico.

Caminad con piés de plomo  
Que no deis con el gazapo,  
Que aquí el vicio solo quiere  
Libertad á todo trapo.

\* \* \*

Un gobierno *fanático*, como lo era el que para honra de España fué derribado en setiembre, suprimió la mayor parte de las fiestas religiosas, y habilitó para el trabajo los dias que á su celebracion estaban destinados.

Pero el pueblo soberano, en uso de su soberanía, no hace caso de las medidas tomadas por los gobiernos y sigue celebrando las fiestas que celebraron sus abuelos.

Lo que demuestra palpablemente, que no basta la fuerza de una simple real orden, para borrar las tradiciones y las costumbres de los pueblos.

¿Lo han entendido ustedes, señores *radicales*?

Para cambiar las costumbres  
Del noble pueblo español,  
No ha de bastar *radicales*  
Que apagueis la luz del sol.

\* \* \*

Anteayer se dió una corrida de novillos á beneficio de los mozos pobres á quienes ha tócado la suerte de soldados en el último sorteo y á nuestro leal saber y entender en esto hay mácula.

Los mozos pobres depositaron la cuota que para su redencion les habia señalado el Ayuntamiento y por consiguiente ya no necesitan que se dén funciones en beneficio suyo.

El año último, el Ayuntamiento que se habia



convertido en *mozo pobre*, recaudó por este medio algunos miles de reales que no caerían en saco roto.

Este año probablemente sucederá lo mismo y yo que creo adivinar de lo que se trata, soy de parecer que hubiera sido mas digno para el Ayuntamiento el decir la verdad que no andarse con escusas de caritativo, cuando ya no hay para qué.

Tenia mas que decirle al público: Yo he prometido ayudar á la redencion de los mozos á quienes ha cabido la suerte de soldado con una tercera parte ficticia, y como no tengo un cuarto, doy funciones para con su producto salir airoso en mi empresa.

Así se habla para que los maldicientes cierren la boca.

¡Dichosas quintas! Ellas han sido el maná para algunos.

¿Por qué no se rinden las cuentas de la redencion de la de 1869? ¿Por qué no se paga á los pobres sustitutos que ya han cumplido con todas las condiciones de su contrata?

¡Ay! Sr. Ayuntamiento, apresuraos que la hora de la liquidacion municipal se acerca.

Por mas que os hagais el sordo,  
Y por mas que yo divague,  
No hay plazo que no se cumpla  
Ni deuda que no se pague.

\* \*

La Diputacion ha empezado á hacer economías. Ha suprimido tres plazas de escribiente.

Muy bien hecho. Por este camino podrán disminuir un poco su presupuesto y aligerar algun tanto á la provincia que ya tiene bastante carga con los proyectos y los no proyectos del Sr. Moret.

Nos parece que la actual Diputacion hará algo de provecho.

¡Ay! si pudiéramos dejar á un lado la maldita política y dedicarnos exclusivamente á los intereses de nuestra casa, que bien estaríamos.

Pero tan bello ideal no puede realizarse porque á él se oponen, la vanidad, el orgullo y la ambicion.

¡Qué lástima!

Prescindan los diputados  
De colores y coloras,  
Y dediquen su talento  
Al afán de hacer mejoras.

\* \*

La compañía árabe que funcionó el lunes último obtuvo los aplausos de los espectadores.

Segun los anuncios, ántes ya habian sido aplaudidos por las régias manos de Víctor Manuel.

De modo que poco les deben importar las palmas del pueblo, por mas que este pueblo sea soberano.

Lo que buscan los árabes, son pesetas, aunque sean de las acuñadas por Figuerola.

Eso sí, saltan bien, pero para saltos sorprendentes la compañía bucólica de la España con honra.

Esta sí que puede decir, yo tengo artistas que de

rancheros han saltado á generales, y escribientes que en un salto han ascendido á ministros.

A los saltos de los hijos del desierto les falta civilizacion, aunque ellos al venir á España ya sabian que estaban en tierra propia, porque con lo que nos pasa, se vá afirmando la creencia de que el Africa empieza en los Pirineos.

Dió saltos de retroceso  
Un morito seco y feo,  
Y dijo un republicano:  
Este moro será *neo*.

\* \*

He observado que los árabes que saltan y hacen sus habilidades en la plaza de toros, cuando van al café no beben mas que horchatas.

Los creyentes musulmanes, que no son tan civilizados como nosotros, respetan y cumplen los mandatos de su profeta.

Esos *preocupados* necesitan algunos apóstoles que les prediquen los goces de la nueva idea encerrados en una botella.

Ciego respeto á la ley  
Profesan los del Sahara,  
Y aquí que valemos mas  
No le miramos la cara.

\* \*

La mayor parte de los profesores de instruccion pública de nuestra provincia ya han vendido los enseres de cocina.

Nadie les paga y ellos para vivir tienen que comer.

Y como no tienen céntimos venden lo que les es mas inútil.

Los cacharrereros habrian de pedir proteccion para su industria, porque si los españoles estamos condenados á morirnos de hambre, los cacharros estarán de sobra.

Libertad y economías  
Nos prometia un programa,  
¡Cosa bella para vista  
Por cristal de poliorama!

\* \*

Dícese que el gobierno ha resuelto llevar á Ibiza á todos los héroes de la *Comune* de Paris que se refugien en España.

Buena chiripa le tocará á nuestra vecina.

Esto debe ser en premio del decidido apoyo que ha prestado á los candidatos del gobierno en las elecciones de Diputados á Córtes y provinciales.

Ya pueden abrir los ojos los vecinos de Ibiza, no sea cosa que sus huéspedes intenten por segunda vez plantear su sistema de gobierno.

No seria mala la broma. Entonces sí que podrian decir los ibicencos progresistas y no progresistas, despues de cuernos penitencia.

¡Quién habia de decir  
Que terminada la liza,  
Los ángeles de Paris  
Volarian hácia Ibiza!

\* \*



Hoy se ha verificado en esta ciudad Consejo de guerra para ver y fallar la causa instruida contra el comandante de estado mayor Sr. Despujol, por varias frases escritas en la defensa que hizo cuando fué sometido al fallo de otro Consejo el general Calonje, por haberse negado á prestar el juramento de fidelidad al rey D. Amadeo.

No sé á la hora en que escribo lo que habrán resuelto los jueces.

No apruebo el que se pongan cortapisas á los defensores.

Los del ramo civil disfrutan de completa libertad, ¿por qué no han de disfrutar de la misma los del ramo militar?

¿No tienen ambos una misma mision?

Yo no estoy por esa ley  
Que al infeliz á quien toca,  
Cuando se ha de defender  
Le pone un punto en la boca.

\* \* \*

Por falta de número hoy no ha podido celebrar sesion la Diputacion provincial.

¿Ya empezamos?

Señores Diputados, hay que tener un poco mas de provincialismo, sinó nos hareis decir que tan buenos eran los pasados como los presentes.

Desde que la Diputacion hizo el primer empréstito y tiene dinero, parece que lo demás no corre prisa.

Y hay mucho que arreglar, señores de la Diputacion.

Es preciso pues no perder el tiempo.

Hay cuentas que segun dicen  
Tienen carácter de cuentos,  
Y hay que demostrar clarito  
Lo que son ciertos portentos.

\* \* \*

Hoy, segun noticias, sale para Madrid el Subgobernador de Menorca, Sr. Socías y Caymari, con el objeto, segun dicen, de buscar un poco de influencia oficial que le apoye en el distrito de Inca, dado caso de que se proceda en él á segundas elecciones para Diputados á Córtes.

Deseamos que su viage no sea inútil.

¿Qué tendrá el ser diputado  
Para traer á la zaga  
Tanto y tanto pretendiente,  
Siendo así que no dá paga?

\* \* \*

¡Ola! ¡Ola! ¡Ola!

Al pasar el rey hace pocos dias una revista al primer batallon del regimiento de Málaga, se paró delante de un gastador de gallarda figura, y despues de interrogarle le puso una onza en la mano y le dijo que fuera á palacio.

Ya pareció aquello, dijeron algunos al ver la esplendidez del soberano, y en efecto aquello fué el

general Córdova á quien el rey le dijo que enseguida espidiera la licencia absoluta al buen mozo.

¿Si querrá el rey D. Amadeo formar una compañía de buenos mozos por el estilo de la que tenia Federico Guillermo de Prusia?

Poi qué me veu morenito  
Fesco y bonito  
Como una fló... etc.

\* \* \*

Al Sr. Castelar no le sienta bien el que nuestro gobierno se apodere de los héroes de la *Comune* para remitirlos á los tribunales de la nacion que los reclama.

Pero si al Sr. Castelar no le parece bien á nosotros sí y váyase lo uno por lo otro.

Si el crimen quedaba impune,  
Cada mes, cada semana,  
La *Comune* tiraria  
La casa por la ventana.

\* \* \*

Nuestro Ayuntamiento sigue sin novedad.  
Y tan contento.

Me alegro mucho.

Cuando uno tiene seguridad de ser inmortal, no estraño que ponga todo su cuidado en el arreglo de la casa.

Hay que hacer la vida agradable.  
Adelante, ciudadano, Ayuntamiento.  
Que sigan, día vendrá  
En que se acabe el cordon,  
Y detrás vendrá la cuerda  
Con la gran liquidacion.

## DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

### INTERIOR.

Idos los compromisarios  
Ya no quedan compromisos,  
Y el hombre de la derrota  
Ha bajado cuatro pisos.

### ESTERIOR.

Pollensa tiene un tumor  
Que le ha salido en lo esterno,  
Le han quitado el purgatorio  
Y se queda en el infierno.

### ALLENDE-EL-MAR.

El niño sale á pasco  
Con su gente mano á mano,  
Y ya pronuncia *pesebre*  
En correcto castellano.

El editor—FELIPE AMENGUAL.

Palma.—Impr. de Guasp.—1871.